

Geografía de la crisis económica en España

Juan Miguel Albertos Puebla y José Luis Sánchez Hernández (coords.).
Publicaciones de la Universidad de Valencia, Valencia, 2014, 770 pp.
ISBN: 978-84-370-9361-1

El estudio de la crisis económica en España ha sido abordado desde diversas ciencias sociales y cada una de ellas ha efectuado una aportación específica y valiosa. Economía, Sociología, Ciencia Política, Urbanismo e incluso otras disciplinas en apariencia menos sensibles a estas cuestiones como la Psicología o los estudios sobre la salud pública han investigado el origen, el desarrollo y el impacto generado por este complejo proceso que, seis años después de la caída de *Lehman Brothers*, sigue ocupando el centro del debate público y la preocupación ciudadana. El lógico predominio de los enfoques agregados a escala nacional no debe ocultar la desigual incidencia de la crisis en las regiones, provincias y localidades españolas, como se pone de relieve periódicamente en los medios de comunicación, cuando éstos se hacen eco de determinados estudios y publicaciones que intentan profundizar en el desigual efecto de la crisis sobre el territorio nacional y en la desigual respuesta de las Comunidades Autónomas, sobre todo, ante el colapso del complejo inmobiliario-financiero y sus efectos colaterales sobre el resto del sistema productivo, sobre las políticas públicas y sobre el conjunto del tejido social.

La obra que aquí se presenta responde, precisamente, a esta preocupación por la desigual geografía de la crisis económica en España, como reza su título. Coordinada por los profesores Juan Miguel Albertos Puebla (Universidad de Valencia) y José Luis Sánchez Hernández (Universidad de Salamanca), consta de 24 capítulos elaborados en su mayoría por miembros del grupo de trabajo de Geografía Económica de la Asociación de Geógrafos Españoles, aunque también colaboran geógrafos ajenos al mismo, junto con algunos economistas interesados por las cuestiones territoriales.

Esos 24 capítulos se dividen en cuatro bloques de desigual extensión. El primer bloque, titulado «Las aproximaciones teóricas», comprende los capítulos 1 y 2 y aborda las relaciones entre crisis económica y organización territorial, tanto en la escala global (capítulo 1) como en el caso concreto de España (capítulo 2). El segundo bloque agrupa los capítulos dedicados al estudio del impacto de la crisis a escala nacional y combina, por tanto, el enfoque sectorial con el desglose geográfico. Así, los capítulos 3, 4, 5 y 10 se centran en actividades económicas concretas (geografía de la deuda soberana española, sector de la construcción, sector industrial, sector financiero, respectivamente) y su desigual comportamiento en las distintas regiones o provincias españolas. Los capítulos 6 y 8 adoptan una perspectiva complementaria, de largo y corto plazo, para estudiar la trayectoria de las economías regionales

españolas durante las crisis económicas padecidas a lo largo del período democrático actual. El capítulo 9 aborda una cuestión crítica para comprender la dispar capacidad de las regiones españolas para hacer frente a la crisis actual: la configuración y fortaleza de sus sistemas regionales de innovación. En los capítulos 7 y 11 se constatan y discuten las consecuencias más dramáticas de la crisis en el plano de la desigualdad, la vulnerabilidad social y la reestructuración de las políticas públicas en el contexto de las medidas de austeridad aplicadas como instrumento casi exclusivo para combatir la crisis y hacer frente al pago de la deuda externa.

El análisis de un determinado proceso, la crisis económica en este caso, a escalas espaciales diferentes es uno de los métodos de trabajo distintivos de la Geografía. Así, tras el panorama nacional dibujado en el bloque 2, el bloque 3, titulado «Estudios de caso sobre los impactos locales y regionales de la crisis», selecciona una serie de regiones y de áreas metropolitanas ilustrativas de la diversidad de comportamientos locales dentro del marco común impuesto por la realidad y el relato de la crisis. Así, los capítulos 12 y 14 detallan las consecuencias territoriales de la caída del sector inmobiliario en Madrid y Andalucía y la aparición de nuevos paisajes caracterizados por los «edificios fantasma» y las parcelas urbanizadas pero vacías, uno de los efectos más tangibles de la crisis del sector sobre el paisaje litoral, metropolitano y suburbano. La incipiente exclusión financiera de los barrios periféricos y desfavorecidos se ilustra con el estudio de caso de Zaragoza (capítulo 13), mientras que las dificultades del sector industrial se ponen de relieve en el capítulo 15, dedicado al comportamiento reciente de los distritos industriales valencianos, uno de los territorios-sector más estudiados en la Geografía Económica y la Economía Regional españolas desde la década de los años ochenta. Los capítulos 17 y 18 sintetizan las transformaciones metropolitanas registradas en Valencia y Barcelona como consecuencia del efecto combinado del retroceso de la industria, de la relativa capacidad de resistencia de algunos servicios más avanzados, del desempleo creciente y de la paulatina redistribución espacial de la población y las actividades económicas que buscan localizaciones más asequibles a su capacidad financiera. El contrapunto a este repaso por las implicaciones más negativas de la crisis en las economías y territorios regionales y locales viene de la mano del capítulo 16, dedicado al análisis de las causas de la capacidad diferencial que, al menos hasta el momento de la entrega del trabajo original, venía mostrando el País Vasco en virtud de su particular sistema de financiación autonómica, de su elevada especialización industrial y de su eficaz sistema regional de innovación.

En este sentido, debe quedar claro que la obra no se limita a exponer y explicar las facetas más negativas y preocupantes de la geografía de la crisis económica. El bloque 4, «Estrategias territoriales de salida de la crisis», explora ejemplos de las oportunidades que la economía sostenible (capítulo 19), la economía del conocimiento (capítulos 20, 21 y 22), o la industria agroalimentaria (capítulo 23) vienen articulando a distintas escalas (local, metropolitana, regional, nacional) para construir un modelo de desarrollo (no sólo de crecimiento) basado en la transformación sostenible e inteligente de los recursos, tangibles e intangibles, disponibles en el entorno local o regional o que pueden movilizarse y coordinarse desde ese mismo entorno gracias a

las ventajas de la proximidad geográfica e institucional entre los agentes individuales y colectivos, tanto públicos como privados.

Precisamente el capítulo de Conclusiones (número 24), elabora con más detenimiento esta perspectiva geográfica como contribución al debate sobre la salida de la crisis y los posibles fundamentos de un nuevo modelo capaz de generar una prosperidad sostenible en lo económico, lo social y lo ambiental.

En conjunto, este volumen constituye una aportación relevante al análisis académico y al debate político sobre la crisis, sus consecuencias y sus potenciales alternativas. A lo largo de sus más de 700 páginas queda muy claro que la especialización económica de las regiones españolas antes de la crisis ha ejercido una influencia evidente sobre su desigual capacidad para hacer frente a los estragos procedentes del complejo inmobiliario-financiero. Pero también los aspectos institucionales juegan un papel que no debe ser ignorado, como pone de manifiesto el capítulo dedicado a los sistemas regionales de innovación. E incluso, más allá de todo determinismo geográfico, la ubicación relativa de cada región respecto a los polos y ejes más dinámicos o regresivos condiciona su evolución reciente, como subraya el capítulo 8. La perspectiva geográfica, pues, permite identificar elementos de contraste que ayudan a una comprensión más profunda de la compleja concreción espacial de la crisis económica que padece España. En este punto deben mencionarse los numerosos mapas que acompañan a la obra y que, en sí mismos, conforman un resultado de investigación que ilustra la vertiente espacial de la crisis desde múltiples perspectivas.

Dentro de esta favorable valoración general, cabe plantear algunas objeciones a este trabajo colectivo. Primera, dentro de una estructura global ordenada (teoría, escala nacional, escala local-regional, estrategias de salida), se podría haber ordenado internamente cada bloque de una manera más articulada, colocando seguidos los capítulos dedicados a temas semejantes, para facilitar la labor de lectura y comparación. Segunda, se echa de menos algún capítulo dedicado al estudio del sector primario, de las áreas rurales y de las ciudades medianas y pequeñas, que son elementos básicos para la construcción de esa «alternativa territorial» que postula el capítulo final de la obra. Finalmente, cabría señalar que el conjunto del texto se habría beneficiado notablemente del establecimiento de referencias cruzadas entre los capítulos, puesto que en muchos casos los aspectos teóricos o los análisis de ámbito nacional se ven ratificados en los estudios de caso local o regional y viceversa. Una labor de «hipertextualización» de la obra, sin duda compleja y prolija, pero que propondría una lectura diferente del texto para el lector interesado en aspectos concretos que se tocan, a escalas distintas, en capítulos diferentes. Todo ello, por supuesto, no resta mérito a esta *Geografía de la crisis económica en España* que nos ofrece, en papel y en formato electrónico, Prensas Universitarias de Valencia, en un esfuerzo editorial que siempre debe agradecerse en tiempos de escasez.

Por **Juan Ignacio Plaza Gutiérrez**
Catedrático de Análisis Geográfico Regional
Universidad de Salamanca